

LOS HIJOS DE DIOS

“Si entregáis conmigo este Conocimiento, ya sois llamados Hijos de Dios”



¡Hombre del camino diario! = No nuble la duda a tu mente clara = Pensar debes que nada sucede en el universo sin el permiso del señor = Ve pues = Aprende a Ser de Dios puesto que eres su hijo = ¡ Ve a serás !

Primera Clave del Reino de los Cielos:

Son los del Cristo Vivo, cual Juan 1:10 señaló de Jesús mientras enseñaba sobre el Allandador que vino a dar testimonio de Él: “En el mundo estaba, y el mundo -Tierra- por ÉL fue hecho; pero el mundo -de Lucifer- no le conoció. A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en Su Nombre, les dio Potestad de ser hechos Hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, SINO DE DIOS”.

Por esto la humanidad terrestre, que se dice hija del Dios Innominado, **no lo es aún**; pues vive según la ya referida voluntad de carne o yugo de Jaldabaoz con sus 365 demonios sobre el cuerpo, para someter el espíritu a la decadencia de vivir en constante vicio y sufrimiento: es el materialismo luciferino que devora a quien no despierte a la realidad de su existencia, que es espiritual.

Por esta condición, unos son los Hijos del Padre Innominado, los exaltados por Juan 4:7-8 al exhortar: “Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. **Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor**”. En tanto, quienes caminan el sendero-mundo según sus propias concupiscencias, entenebrecidos sus corazones por la codicia y el egoísmo, siendo humanos, no pueden ser llamados sus hijos, y esta es la mentira de todas las religiones, pues venden esto como un título que pueden adquirir los que se afilien a sus ceremonias y rituales sin espíritu para rendir tributo a sus ominosos líderes fantoches, agentes del Demiurgo.

El hombre terrestre, ¡debe aprender a ser de Dios!, para que sea verdaderamente su Hijo, condición única por la que los dos son UNO como Jesús lo anunció para el mundo: “Yo y El Padre UNO somos” (Juan 10:30), porque tiene al Cristo que, en Parravicini, el Anciano de Días llama a formar: “Hombre del camino diario... No nuble la duda tu mente clara. Pensar debes que nada sucede en el universo sin el permiso del señor, ve pues, Aprende a Ser de Dios puesto que eres su Hijo, ¡Ve y serás!”.

Por estos atributos, ser **Hijo de Dios** no es una simple condición heredada por efecto de ser Creación, pues se trata de un galardón otorgado a quienes vencen las ataduras que aún se tengan con el aborto de **Sophía**: “**Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo**”. (Apoc. 3:12).

¡Es así!, pues si el **Padre Sin Fin es Perfecto**, ¿Por qué sus hijos serían imperfectos? Es la arrolladora lógica de este cuestionamiento, la que advierte que no pueden ser **Hijos de Dios** los que caminan según el odio, **en tanto Dios Innominado es Amor**; no pueden los violentos, quienes hacen guerra contra **los demás, pues el Amor del Eterno, es Paz**; no atinan los egoístas, los que solo buscan su propio beneficio, **pues el amor es benigno y no busca lo suyo** (1 Corintios 13.5). No podrán, aunque se harten de ostias y les ardan las manos de santiguarse, en tanto vivan indolentes, incapaces de perdonar, **ya que el Sin Nombre es benevolente y Justo**.

Por esto, aprender a ser de Dios es un mandato del Trono para los terrestres que consigan comprender su naturaleza en las voces de las estrellas que advirtieron: “**El hombre está hecho con partes y partículas del infinito y las estrellas**”. Y esto significa que sólo lo conseguirán **LOS QUE SE LEVANTEN** del atraso del mundo que los alejó de su realidad interior; la que **Nuestro Padre** nos revela al llamarnos a la comunión **CON ÉL**:

“SÍ HIJOS MÍOS, existe la Supervivencia Eterna.

Ese histórico momento está llegando a unos.

Es cuando el Pensamiento CREE EN MÍ, el Alma me reconoce y el Espíritu Me desea”.

Quienes consigan esta única Luz Universal, son los verdaderos **Hijos de Dios** que el Padre llama por su Nombre y entrega a su **Hijo de Días** para que ninguno con esta raíz reconocida, por sentir la **Palabra** que **Él sembró**, se pierda en la tierra: “**Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en Tu Nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera. Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos. Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco Yo Soy del mundo. No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal**”. Juan 17: 12:15.

Este es el **Hijo de Dios** llegado en el Sello Final: “**El hombre Superior, llegará, no después del cambio del cambio, llegará en el Cambio el que dirá: ¡Jesús!**” porque se hizo a sí mismo **Hijo del Supremo**; entró en el cumplimiento de la Ley que lo integra a las huestes universales y ahora puede hablar según la Verdad, que es **Él mismo**: “**Eclosión polífona de Verdades del Hijo. Montañas y mares y ríos y valles en Mi Nuevo despertar, correrán los unos, saltarán los otros, alegría por doquier. Mis Verdaderos Hijos no se fragmentan, pertenecen a la Eterna Verdad.**”

Levantaos como Hijos del Padre Altísimo y seréis con la justicia de las estrellas para arrasar a los impostores: “He aquí, yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te



he amado”, porque estos son hijos del Diablo, la rebelión extraterrestre que cayó a la tierra (Apoc. 12:7), y su desecho final o “pueblo elegido de dios”, son los denunciados por Jesús en Juan 8:44: “¿Por qué no entendéis mi lenguaje? Porque no podéis escuchar mi palabra. Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira”. Reconocedlos, son la bazofia merkabiana tomándose el mundo con su Nuevo Orden Mundial.

Escuchad de Jesús en Mateo 5:45 nuestra verdadera naturaleza: “Sed, pues, perfectos como nuestro Padre que está en los Shielhos, es Perfecto... para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los Shielhos”, y por lo tanto, realizable para cualquiera que resuene con la Verdad del que viene por Segunda Vez: “Y si alguno de vosotros entiende y comprende Mis Parábolas y se acerca a Mí, Yo le daré Mi Mano Fuerte, y le cobijaré con Mi Manto y le daré a probar el Amor Eterno que baja desde los Cielos para que sea un Hombre Nuevo, para que se adoctrine Conmigo y Yo con Él, para que el hijo del Hombre no se pierda y Él y Yo seamos UNO, para que Él y Yo seamos en Mi Padre Y MI PADRE SEA SIEMPRE CONMIGO Y TODOS VOSOTROS EN ÉL. Y Yo os Hablo siempre de Vida y si entregáis conmigo Este Conocimiento; YA SOIS LLAMADOS HIJOS DE DIOS”. (Ram-Ri-Dam en Landak).

Por tanto, id y entregad este conocimiento de Dios, Hombre y Universo, Indestructiblemente Unidos Entre Sí, En Un Solo Eje Central de Poder y Sabiduría, para que seáis UNO CON ÉL, pero hacedlo con el Cristo Vivo, pues no hablarán en su nombre los que no tengan la Voz Interior. Id y llenad los graneros del Padre, pues por tus palabras, muchos llamados serán HIJOS DE DIOS, según Jesús hizo, y ahora espera de nosotros: “Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste”.

Este es el sentido de la Parábola: “Y llamando Jesús a un niño, lo puso en medio de ellos, y dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el Reino del Shielho”.

Aprende a Ser de Dios, pues sólo sus Hijos han de heredar el Reino, LLEGADO YA LA TIERRA.

Yo Soy El Sexto Espíritu de Dios, El Reino de los Cielos llamando al Corazón y Ser del hombre.

(Estúdiese esta y las demás claves, son el fundamento de la iglesia naciente en los que ya son Potestad del Reino Luz.)

Reina del Sur, 11 de febrero de 2021.